

Enid. lib.
T. de arte
amand.
Dium
Rogati. lib.
1. eleg. 3.
Claudian.
de Laud.
Seron.
Esal. 118.

Pal. 114.
amb. in
Esal. 118.
Hug. Car.
in Pal. 118.

Aug. in
Esal. 116.

Aug. ubi
supr.

Alb. Mag.
supr.
dist. 11.
2. 43. n.
1.

De fuerte, que en una flor misma se halla lo que aflige, y lo que recrea: lo que contrista, y lo que alivia: causando recreo, y alivio los instrumentos mismos de la Pasión, que afligen, y que contristan el corazón. O Santísima María!

13 Pero oygamos, y aprendamos, que habla David: *Tribulatio, & angustia inuenerunt me.* La tribulacion (dice) los Dolores, y la angustia me hallaron. En otra parte le hemos de oír: *Tribulationem, & dolorem inueni.* Halle (dice) la tribulacion, y el dolor. David santo, que dices? Si te hallaron los dolores, como dices que los hallaste? Y si los hallaste, como afirmas que ellos te hallaron? Es muy distinta cosa (advierte San Agustín) hallar, o ser hallado de los dolores: *Multum interest utrum inueniaris à tribulationem, an inueniaris à tribulatione.* Si los hallaste, luego los buscabas? Y si te hallaron, luego te buscaban? Si los buscaste, luego los amabas? Y si ellos te buscaban, luego los huías? Qual de las dos cosas es verdad? Una, y otra (responde San Agustín) porque es muy distinto el que busca, del que es buscado. Es verdad que hallaron los dolores à David, porque según la carne, y el natural lo huía: *In uenerunt me;* pero es verdad tambien, que David halló los dolores; porque según el espíritu los buscaba: *Dolorem inueni.* Pues ahora. El hallar lo que se buscá, no causa en el que lo halla alegría? Vease, pues, que si hallando los dolores à David, causan pena en la naturaleza que huía de ellos, estos mismos hallados de David, causan gozo en el espíritu que los buscaba; y se ve en David à un tiempo, que ni el gozo de hallar le quita la pena de su dolor; ni el dolor de su pena le quita el gozo de su espíritu en hallar lo que deseaba. Divinamente San Agustín: *Viđetur docere sermo diuinus, fieri in letitia, & merore letari.*

24 Ea, Fieles, veis ya en los símbolos de David, y de la flor de la Pasión, lo que sucede en el corazón, en la alma, y en el espíritu perfectísimo de María? Es verdad (dice San Alberto Magno) que tuvo en su corazón, y alma el mayor dolor; pero es verdad, que tuvo en su espíritu el mayor gozo: *Simul habuit gaudium, & dolorem in summo;* porque en medio de lo sensible de sus dolores, se alegraba en

sumo grado de la gloria de Dios, del bien del hombre, y de que en todo se cumpla la Divina voluntad. Leamos, y aprendamos à juntar en nosotros, con el natural sentimiento de las penas, la debida, y alegre conformidad con la voluntad de Dios. Conbrefe en nosotros el mítico desposorio de Rebecca con Isaac, que si como dice San Geronimo, Isaac significa *q̄a*; y Rebecca significa *paciencia*: *Isaac risus, Rebecca patientia interpretatur*; juntos en nosotros con la paciencia, en lo que sentimos la risa de nuestro espíritu, con que nos alegramos contentos en la voluntad de Dios, como María Santísima: *Stabat.*

25 No es (Nobilísima Ciudad) lo que oy nos dá à leer la Iglesia nuestra Madre, en el perfectísimo libro de María, para enseñarnos à sentir las penas de Jesu Christo su Hijo Santísimo, y nuestro Redemptor; porque si María Santísima, sin tener culpa, ni en su primer instante, recibe tanto dolor, nosotros, cuyas culpas pusieron à Jesu Christo en la Cruz; quanto debemos sentir? Pero mas juzgo es lo que pretende la Iglesia, que saquemos fielmente una copia de este libro mysterioso de los dolores, y gozos de María. Si, Catholicos, en el libro de María hay en el corazón dolores, en la alma hay penas, y en el espíritu hay gozos: *Scripte erant in eo lamentationes, & carmen, & c.* Copie el Cristiano los dolores de la alma de esta Señora, en un dolor intimo, por haver ofendido à su amabilísimo Redemptor: *Lamentata penitentium,* dixo Hugo Cardenal: copie los dolores de el corazón de María, en un odio santo de sí mismo, que le obligue à llorar con fruto sus culpas, para no llorarlas sin fruto en la eternidad con los reprobos: *Ve reproborum.* Y copie los gozos del espíritu de María, en una alegre confianza en tal Padre, en tal Redemptor, y en tal Abogada, para ir à alabarle una eternidad con los predestinados: *Carmen electorum.*

26 Si, Santísima Madre de Dios de los Dolores, y Madre nuestra; todos nos ofrecemos à copiar este libro mysterioso de tus dolores, y gozos, y dośde luego le dedicamos à tu soberanía, como à su perfectísimo original. Mira ya, Señora, buelve tus benenidimos ojos à este Cabildo Catholico

Genel. 143
Hieron. de
nom. Hebr.

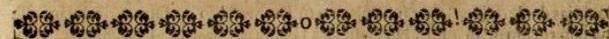
Hug. Car.
in Num.
174

174

de

de esta Ciudad, que como hijo de tu cariño te celebra: *Ecce Filius tuus.* Dale aciertos en sus disposiciones, y un celo ardiente de la honra de tu Hijo, y tuya: *Ecce Filius tuus.* Mira con ojos de piedad à este hijo tuyo, instituto Apostolico de esta Congregacion venerable, consagrada à tus dolores: *Ecce Filius tuus.* Instituyele, como à hijo heredero de tu eficacia, en atraer corazones para Dios, heredero de tu fabiduria, y heredero tambien de tu paciencia, y alegría en los dolores: *Ecce Filius tuus.* Mira, Madre amantísima, à este tu devoto Pueblo Granadino, que humilde te adora, fervoroso te

busca, y confiado espera por tu mano sus felicidades: *Ecce Filius tuus.* Dale resolucion para nunca mas pecar; perseverancia constante en tu servicio, y estimacion de la prenda, que para esto le has dado en esta Congregacion uniuersal. A todos, Señora, alcanzanos una perfecta imitacion de tus virtudes, un encendido amor à tu perfeccion; y por tí à tu Santísimo Hijo, para que despues de las lamentaciones de la penitencia, pasemos con la divina gracia, à entonar los canticos de la alabanza, en el Templo eterno de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, & c.*



SERMON XXII.

DE MARIA SANTISSIMA NUESTRA
Señora de los Dolores, en simbolo de Relox
de ruedas, asistiendo la Reyna Madre
nuestra Señora.

EN LA CAPILLA DE LAS SEÑORAS DESCALZAS REALES
de Madrid, año de 1687.

Stabat iuxta Crucem Iesu Mater eius, &c. Ioann. cap. 19.

SALUTACION.



Quando considero el assumpto, y objeto ternísimo de la presente solemnidad, no puedo dexar de hacer reparo en su nombre. Llámase, Fieles, la solemnidad de este dia, la fiesta de los Dolores de María Santísima nuestra Señora en la Pasión, y Muerte de Jesu Christo su Hijo Santísimo nuestro Redemptor. Quien hay, que no me acompañe en el reparo? Dolores, y fiesta? Fiesta, y Dolores? Los dolores excitan à compasión, y ternura, no à fiesta, que es demonstracion de alegría. Como, pues, se ha de llamar la fiesta de los Dolores? Religiosísimo, y venerable Coro de virgenes prudentes, que celebras? Los Dolores (responde) de María. No lo entiendo. Como pueden ser los Dolores celebrados? No dixo el Real Profeta David, que en el monte Calvario, monte de humildad, un abismo llama à otro abismo? *Abyssus abyssum inuocat.* Esto fue (dice el Minorita Olluna) que el abismo profundísimo de la Pasión de Jesus, llamó al abismo de los dolores de María, que respondieron, y correspondieron al abismo de la Pasión de Jesus: *Abyssus Passionis Christi, Matris abyssum, & abyssalem dolorem inuocabat.* Pero uno, y otro abismo nos llama à que tengamos la debida compasion, de la Pasión, y dolores, no à que nos alegremos como en fiesta: *Canticum lamentatione debent ei offerre: quoniam abyssus passionis abyssum requirit compassionis.*

Psal. 44.
Rayner.
ibi.

Ofun. ser.
es. in
Quadrage.

Mas;

2 Mas: Oygamos à esta Soberana Señora en los Cantares. Hall aránime (dice) las guardas de la Ciudad, y hallandome, me lastimaron, y hirieron: *Invoquerunt me custodes, qui circumvici Civitatem: percusserunt me: & vulneraverunt me.* Qué guardas fueron estas? Los que debian serlo por su oficio en la Ciudad de Jerusalem (dice el Cardenal Hailgrino) que eran los Pontifices, y Fariseos. Sea así: pero quando, ó en donde reprehendieron estas guardas à Maria Santissima? *Invoquerunt me.* Quando la lastimaron? *Percusserunt me.* Quando la hirieron? *Vulneraverunt me.* Divinamente el Cardenal. Quando prendieron, lastimaron, é hirieron à Jesus; porque estando dentro de Jesus Maria Santissima, recibia Maria en su Alma santissima las heridas todas que recibia en su cuerpo el dulcissimo Jesus: *Aprehenso Filio meo, invoquerunt me in ipso percussiones eum, me percusserunt: & vulnerantes eum, vulneraverunt me.* Lastimaron, é hirieron à Jesus (dice Guillelmo Abad) con las lenguas, é instrumentos de la Pasion; pero en esto mismo, hirieron, y lastimaron el corazon de Maria con tantas heridas, quantos fueron sus dolores: *Mater in suo affectum in istis dolorum vulneribus consecraverunt.*

Hailgr. in Cant. 5.

Guill. Abb. ibi. Cant. 5.

Hailgr. in Cant. 5.

Rupert. in Cantic.

Birg. lib. 7. rev. cap. 2.

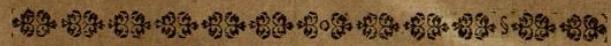
Pues ahora. Notefe lo que profigue Maria Santissima: *Adiuro vos, filie Ierusalem, si inveneritis dilectum meum, ut nunciatis ei, quia amore languo.* Conjura à las hijas de Jerusalem, que si hallaren à su Divino Hijo, y Espofo, le digan, que ha enfermado de su amor. No conjura à las almas hijas de la Babilonia del siglo, sino à las hijas de Jerusalem, las almas Christianas religiosas: *Elie Ierusalem.* Avísad (dice) à mi Hijo Santissimo, que su amor me tiene enfermas, pero ha sido porque el amor que le tengo, me hirió con las agudas puntas de el dolor. Hailgrino: *Dicite ei, quia pro amore illius ex compassione dolore languo.* Pero saben, dice Rupert, el fin à que dirige esta conjuracion la dolorida Señora? Mirad à excitar en las almas la compassion; porque lastimada, quiere lastimar; y herida con los dolores, quiere herir; para que atiendan las almas con dolor à sus dolores: *Quorsum tenitis via adiaratio?* dice el Abad: *Nonne ut percussa, percussis? Ut vulnerata vulneret?* Como, pues, se han de celebrar con fiesta, y alegría los Dolores de esta Señora?

3 Pero, ó aciertos de esta Religiosissima Casa! Oid, que responde à mi reparo con una revelacion de Santa Brigida. Moltre su Divino Espofo un hermosissimo Templo, en que estaba el anciano venerable Simeon, y la Santissima Virgen nuestra Señora, à quien dixo la profecia de sus Dolores, acompañada de un Coro de Virgenes, é innumerables Angeles, que alegres festejaban à su Reyna. Iba delante un Angel con un cuchillo enfangrentado, que significaba los Dolores intensissimos que tuvo Maria Santissima en la Pasion, y Muerte de su amantissimo Hijo: *Qui signisabat illos maximos Dolores, quos Maria passa est in morte amantissimi Filij sui.* Miraba la Espofo del Señor, abforta, tan grande fiesta, quando le fùe dicho, para quitarle la admiracion: *Eccc quantus honor, & gloria rependitur in hoc festo Regine caeli, pro gladio dolorum, quos sustinuit in suis dilecti Filij passione.* Admiras tanta alegría, y fiesta à vista de los Dolores de Maria? Pues advierte, que no es por los Dolores que padeció la Reyna de el Cielo, sino es una recompensa de los Dolores; porque desagravia à Maria Santissima esse Coro de celestiales Virgenes, dándole honra, y gloria en esta fiesta, por la causa que tuvo para sus Dolores en la Pasion de su dulcissimo Hijo. Causo los Dolores de Maria, todo lo que executo la crueldad en su dulcissimo Jesus: *Vulnerantes eum, vulneraverunt me;* y desagravia la causa de los Dolores de Maria en esta solemnidad la reverencia, la piedad, y la devocion: *Eccc quantus honor rependitur in hoc festo Regine caeli, pro gladio dolorum.*

4 Ea, Fieles, no extrañeis ya, ni yo extraño esta gravissima fiesta en memoria de los Dolores de Maria, que ya quita la extrañeza la que celebró en el Cielo aquel hermoso Coro de Virgenes, exemplar que copia este gravissimo, quanto Religioso Coro. Veafe aqui la Magestad de una Reyna, que à mas de solicitar esta fiesta, y conseguir los desagravios de Maria Reyna, Madre del Unigenito Dios, viene à celebrar con este Coro gravissimo, las glorias de Maria, que son recompensa sagrada de sus Dolores: *Eccc quantus honor rependitur Regina caeli.*

Pero que dire yo de estos Dolores en esta fiesta? Paso à solicitar la gracia, para acertar à decir:

AVE MARIA.



Stabat iuxta Crucem Iesu Mater eius, &c. Ex Evang. Lect. Ioann. cap. 19.

S. I.

RELOX MYSTICO, MARIA SANTISSIMA en sus Dolores, con fatiga, con quietud.

5 SI preguntamos al Evangelista San Juan por los dolores de Maria Santissima, nos responde en el Evangelio presente con estas myteriosas palabras: *Stabat iuxta Crucem Iesu Mater eius.* Estaba (dice) junto à la Cruz de Jesus su Madre purissima. Madre, y estaba en pie? Si. Era Madre, dice. Veis al à Maria con los dolores inseparables, que muestra esta terrura: *Mater eius;* pero estaba en pie aunque Madre. Veisla al como columna firme, sin doblarle al peso de los dolores: *Stabat.* Nunca mas perfecta Madre del unigenito de Dios (dice el Abad Guerrico) que quando ni se apartó de su dulcissimo Hijo con el terror de la muerte, ni se dexó vencer de lo inmenso del dolor: *Planè Mater, qua nec in terrore mortis filium deseruit.* No se dade de lo incomparable de las penas (dice el Evangelista) porque era Madre: *Mater eius;* pero no se dade de lo incomparable de su perfection, con que estaba firme: *Stabat.* Claro está (dice Guerrico) que la borrasca de los dolores fùe deshecha; pero no hizo mella, ni la menor, en su admirable constancia: *Nec procella persecutionis, nec borrore supplicij à confestatu filij potuit absterri.* *Stabat, inquit, iuxta Crucem Iesu Maria Mater eius, cuius mentem dolor crucis simul crucifigebat.* Esto es lo que debemos sentir de Maria Santissima en sus Dolores.

Guerric. serm. a. de Assumpt. Arnold. cr. de 7. verb.

Thom. Guerric.

Simil.

Carol. in Picn. l. 21. serm. 44. Ovid. l. 12. Metaph.

que ver. No reparais en aquel volante de el gobierno de el Relox? Pregunto. Faltó este à su movimiento con la confusion de los exes, y las ruedas? No por cierto. Se apreluró, ó se atrasó con los golpes, y lamentos de la campana? De ninguna suerte. Quien eres, alombro de esta fabrica ingeniosa? Quien eres, que entre tanta confusion, ni te turbas, ni te arañas, ni te adelantas? Este se llama el espiritu de el Relox. Luego puede conservar el espiritu de el Relox su sosiego concertado, en medio de toda la confusion, y fatiga de las ruedas? Es así. O Relox concertadissimo de Maria! Es verdad, Catholicos, que en las ruedas de el corazon, y alma purissima de esta Soberana Señora, hubo penas, y dolores incomparables, yendo padecer, y morir à su amantissimo Jesus; pero pasado de las ruedas à considerer el espiritu de este admirable Relox. Conservó su elevadissimo espiritu el sosiego incomparable de su concierto, como si fuesse de distinta fabrica que las ruedas.

Antonina 4. p. tit. 1. §. 16. §. 2.

7 Ahora se vera por qué el Profeta Jeremias comparó los dolores, y quebrantos de Maria Santissima en la Pasion, y Muerte de nuestro Redemptor, à la grandeza inmensa de el mar: *Magna est velut mare contritio tua.* Direis, que para mostrar la amargura inmensa de sus dolores, porque como las aguas del mar exceden à todas las demás aguas; así los dolores de Maria Santissima excedieron à todos los de los Martyres. Decialo San Buenaventura: *Sicut mare in mole, & marititudinem aquarum omnes alias excedit, sic, & dolores B. Virgini in passione filij ceteros omnes dolores exsuperant.* Pero esto es hablar solo de los dolores, y amarguras; advertid que hay mas que considerer en el mar. Hay en el mar no solo aguas, sino peces; y entre aguas, y peces, hay notable diferencia. Las aguas de el mar tienen amargura; pero los peces son dulces. Las aguas en la tempestad dan bra-

Thom. 2. Coencl. Sanch. lib.

Simil. Hug. Viti in Torn. cap. 1.

Bonav. in Bibl. Seraphic. ad Torn. 2. n. 60.

Simil.

Subid, Fieles, à ver un Relox, al tiempo que da la hora. Le aveis visto? Todo es bueltas, y mas bueltas: todo parece que se desentaza: las ruedas con las cuerdas, y con el pelo, padecen: la campana tiembla, y aun se lamenta con los golpes. Ya está vista esta confusion. Aguardad, que hay mas

midos; pero los peces aun en la mayor borrasca estan mudos. Las aguas en la tempestad clamando se levantan hasta el Cielo; pero los peces, quando mayor es la borrasca se banan hasta el profundo. Las aguas le turban con la tempestad; pero los peces se conservan en la tempestad con mayor quietud. Ea, pues: Diga Jeremias que Maria Santissima en sus dolores estuvo como el Mar: *Magna est velut mare contritio tua*; porque aunque es así que en su corazon, y lo sensitivo de su purissima alma, tuvo inmensa amargura, gemidos, clamores intimos; fatigas dolorosas; pero es mar que no solo tiene aguas, sino peces: tuvo en su purissimo espiritu, en medio de lo amargo de sus dolores, dulçura: en medio de sus gemidos, silencio: en medio de sus suspiros, profunda resignacion; y en medio de sus dolorosas fatigas la mayor quietud: *Magna est velut mare contritio tua*. Veis, Fieles, entre las fatigas de las ruedas, el sosiego que tiene el espiritu del Relox? Era Madre dulcissima con dolores: *Mater eius*; pero era Madre perfectissima con firmeza: *Stabat inuicem a Crucem*.

S. II.

DOLORES DE MARIA POR SER Madre, y quietud de el Espiritu de Maria en sus Dolores.

8 ENTremos ya con este fundamento à individuar las fatigas, y dolores de estas ruedas, para que mejor se conozca la firmeza, y constancia del espiritu de este Relox perfectissimo de Maria. Guicuos San Antonino de Florencia: *Dolores fuerunt intensi triplici ratione: ratione sui, ratione filij, ratione supplicij*. Fueron (dice) los dolores de Maria Santissima muy intensos, por tres respectos distintos: respecto de sí misma, respecto de su amantissimo Hijo, y respecto de los tormentos que causaban los dolores; pero por todos tres respectos se conoce la firme constancia de Maria Santissima en su compasion dolorosa: *Stabat*.

9 Ea, veamos las ruedas de el Relox de Maria con los dolores, por el primer respecto, que era respecto

Anton. 4.
p. 112. 15.
c. 41. 5. 4

Antonino.
Jeron. Sab.
ant. Rom.
palm.
Virg. in 2.
pag. milib.
721. vel
serm. in
Barl. Sab.
6. Quadr.

de sí misma: *Ratione sui*. Era Madre de Jesus, dice San Juan: *Mater eius*. Ved si hay dolor que le pueda comparar à este dolor. Cercada de variedad vió à esta Reyna Madre con ojos profeticos, David; porque la vió cercada de variedad de dolores (dixo Daniel Agricola) tantos quantas eran las penas de su dulcissimo Hijo: *Circundata varietate, videlicet tot dolorum, quot filium suum videbat patientem*. Pues ved à esta soberana Madre, quanto tenia en sí misma, que le causasse dolores, dice San Antonino: Era Madre: esso solo basta decir, para explicar su dolor; pero era Madre total, era Madre Virgen, y no tenia fu Hijo padre, hombre, con quien pudiesse dividir el dolor la Madre singular: Era Madre total de un Hijo, que à sus ojos veia padecer, y morir; por esso (dice el Santo) era incomparable el dolor de su corazon: *Ideo doluit super omnes mulieres*. Este fue el mysterio con que dixo Maria Santissima, en pluma de el Eclesiastico, que era semejante al Platano junto à las aguas: *Quasi Platanus exaltata sunt iuxta aquas*. Es el Platano de su natural, eteral, dixo Bufo; pero es muy fecundo, inxerto: Y Maria Santissima esteril por su virginal pureza, fue fecunda del mejor fruto, por el Espiritu Santo: *Quasi Platanus*. Tiene el Platano las hojas como escudos; y Maria Santissima (dice San Alberto Magno) no solo es escudo de la defensa de los hombres, sino escudo de Jesu Christo nuestro Señor como madre fuya, y escudo que se expusiera à padecer por su Hijo dulcissimo Jesus: *Quasi Platanus*. El Platano (dice Quaresmio) tiene una Cruz dentro del corazon de su fruto. Claro está que ha de ser el Platano ymbolo de Maria Santissima, que como Madre, y tan singular Madre de Jesus, tenia en sus dolores crucificado su tierno corazon: *Quasi Platanus*. Veis la Cruz que tiene el Relox en lo interior de las ruedas?

10 Pues advertid la constancia de su espiritu en medio de sus dolores: *Stabat*. Es así (dice San Bernardo) que fueron sus dolores en grado mayor, que quanto podemos los hombres concebir, en la Virgen Madre: *Non credo pleni enarrari; vel meditari posse dolorem Virginis*; pero eran aunque dolores tan grandes, justos, y

Thren. 21

Psal. 44

Agricol. in Stell. 10. coron. 20

Antonino, ubi supra

Ecles. 2. 42 Bufo. ser. 6. de Conceptu

Alb. Mag. Bibl. Mar. in solus. 8. Abal. Ab. sen. de Nativ. 8. Mar. Quaresm. cap. 1. de uisus

Bernardo de lauranti. Virg.

Pla:

piadosos dolores: *Verumtamen pie, & esse dolebat*. Eran (como ya vimos que dixo Jeremias) tan grandes como el mar: *Velut mare*; y el mar ya se sabe tiene ley, que le contiene en sus terminos: *Legem ponebat aquis ne transierent fines suos*. Esso es lo justo de los dolores de Maria: *Iusti dolebat*. Pero entendedlo mas bien. Entran todos los rios en el mar (dice Salomon) sin que por esso exceda el mar, ni falga de sus limites: *Omnia flumina intrant in mare, & mare non redundat*. Qué juzgais fue cada tormento, cada circunstancia de las penas de la Pasion de Jesus? Cada uno (dice San Bernardino de Sena) fue un rio de dolor, que está entrando en el mar amargo de el corazon de Maria: *Singula circumstantia passionis, quasi flumen singulum est doloris*. La flagelacion fue un rio, la Corona de espinas otro rio, otro la Cruz acuestas, otro, y otros, las demás injurias, y penas del Redemptor; pero todos estos Rios entraron en el corazon de Maria, como en un mar de dolores: *Omnia flumina intrant in mare*; porque no salió jamás de sus limites, como el mar: *Et mare non redundat*. Era su corazon lleno de dolores, mar de amargura; pero sin perder su humildad Magellad, ni en la menor arena: *Et mare non redundat*. Entraron en este mar todos los rios de los dolores; pero conservó tan constante fu espíritu el sosiego, que ni el menor movimiento tuvo de impaciencia, ni la menor espuma. San Bernardino: *Omnia flumina intrant in mare, idest, Mariam, & mare non redundat, scilicet per impatentiam*.

11 Aun mas bien lo entenderéis en un mysterioso Texto de el Genesis. Hagale el Firmamento (dixo Dios) y sea el que divida las aguas de las aguas: *Fiat Firmamentum in medio aquarum, & dividat aquas ab aquis*. Repáremos en esta division. No podian estar todas las aguas juntas? Queden todas en lo alto, ó queden en lo baxo todas; pero que las haya de dividir el Firmamento, para que? Fue formar Dios en el Firmamento una Imagen de Maria Santissima, dice San Buenaventura: *Domina nostra fuit Caeli Firmamentum*. Ved el secreto mysterioso. Hay aguas verdaderas sobre los Cielos: Os dirán que las hay, los mancbos del Horno, y tambien David: *Desp. Marial*.

Thren. 2.

Prov. 8.

Ecles. 1.

Bernard. serm. 1. de glo. nom. Mar. ap. 3. c. 6.

Bernard. ubi sup.

Genes. 1.

Bonau ser. 1. de Desp. p. 3. Dan. 3.

Aqua omnes qua super Caelos sunt. Y hay aguas en la tierra? La experiencia misma las toca. Pero notad la diferencia que hay entre estas aguas. Las aguas sobre los Cielos son unas aguas muy sossegadas, y quietas; las aguas que están en la tierra son unas aguas que admiren turbacion, y amargura. El Cielo goza de sus aguas sin amargura, y la tierra posee llena de amargura sus aguas. Y Dios quiere que el Firmamento haga en las aguas esta distincion? Si: *Dividat aquas ab aquis*. Luego el Firmamento tiene sobre sí aguas sossegadas, y quietas, tiene debaxo de sí aguas amargas, y turbias? Asíes. Pues por esso el Firmamento, imagen de Maria, dice el Seraphico Doctór. Los Santos en el Cielo gozan en su espíritu de una quietud indecible: los justos en la tierra padecen dolores, y amarguras; pero en el Firmamento de Maria se ven en lo inferior de su corazon aguas de amarguras, y dolores à vista de las penas de Jesus, y al tiempo mismo se ven en lo superior de su Espiritu aguas sossegadas, y quietas. que es firmamento de constancia, y firmeza, que sabe dividir unas aguas de otras aguas: *Fuit cceli firmamentum* (dice San Buenaventura) *uniformiter semper motum, per patientia firmitatem*. Ahora: *Nam licet in ea aqua inferiores, idest, vires sensitive fortissime fuerint concussa in sui filij passione; superiores tamen à sua non fuerunt pace permote*. O almas, y qué bellissimo exemplar para nuestra imitacion, en lo que tenemos que padecer! Aunque el corazon llegue à estar hecho un mar de amarguras, no falga impaciente rompiendo la ley de Dios. Aunque acometa la turbacion quando pisan las aguas inferiores, no se turbe lo superior de la voluntad. Difíciles; pero tenemos en Maria quien nos facilite con su intercesion lo difícil, para acercarnos à su imitacion; que si es Madre para los mayores dolores, es Santissima para el mayor sosiego de el Espiritu de el Relox: *Stabat: Ratione sui*.

Psal. 118.

Cornel. id Genes. 1. Martin. in 1. Gen.

Alb. Mag. super Mal. 1. c. 160. Bonau ser. 1. de Desp. p. 3. Antonino 4. p. 112. 15. c. 41. 5. 4



S. III.

DOLORES DE MARIA POR MADRE de tal Hijo, y quietud de Maria por su resignacion.

12 EL segundo respeto, por el que son inenfindisimos los dolores de Maria Santisima, fue mirando a su Santisimo Hijo: Ratione filij. Grandes fueron por ser tan singular Madre; pero que diremos viendo que es Madre de un Hijo tan singular? Era Madre de Jesus, dice el Evangelista: Mater eius. Era amantisima Madre del hombre Dios: Mater eius. Era (dice San Antonino) Madre purisima de un Hijo unico, de un hijo bueno, de un hijo santo amabilisimo; y esto hacia crecer hasta lo sumo sus dolores: Dolebat super omnes; ratione illius hominis; porque si el dolor le mide por el amor, veale (dice San Alberto el Magno) el amor que tuvo Maria Santisima, a su amabilisimo Jesus, en lo natural, en lo adquirido, en lo gratuito. En lo natural le amo en lo sumo, por la suma nobleza de hijo, y Madre. Fue sumo el amor adquirido, porque ningun hijo amo a su Madre, ninguno honro tanto a su Madre, ninguno dio a su Madre tanto, y tanto padecio por su Madre, como Jesus a Maria, y por Maria. El amor gratuito fue sumo, porque ninguna pura criatura tuvo, como Maria Santisima, tanto amor a Dios, y ninguna tanta luz para conocer que su verdadero Hijo era Dios. Infiere ahora el Santo. Luego a estos amores en lo sumo, correspondieron en Maria Santisima en lo sumo los dolores: Ergo cum B. Virgo respectu filij sui habuerit omnifariam dilectionem in summo, constat quod de morte ipsius habuit omnifarium dolorem in summo.

13 Verdaderamente, Catolicos, ver condenada a muerte la innocencia de un Hijo tan debidamente amado; ver padeciendo a un Hijo tan querido, como si fuera malhechor, siendo la misma inculpabilidad; esto era (dice San Juan Damasceno) para Maria Santisima un cuchillo agudisimo de dolor: Illam ut masculum interfectum videns, cogitationibus discerpitur. Quanto dolor? Solo se puede decir (advierete San Bernardo)

Antonin. serm. Sob. ant. Rom. et. p. tit. 15. c. 16. S. 12

Canis. de B. Virg. l. 4. c. 27. Alb. Mag. sup. Miss. 2. 149.

Damas. lib. 4. de fid. c. 15.

que fue tal, qual convenia a una Madre de un hijo Dios: Tantum fuisse credamus, quantum unquam dolore potuit de tali filio talis mater. Tened entendido (decia a sus hermanos, Joseph) que aborrecen muy mucho los Egypcios a los Pastores de ovejas: Detestantur Egypcij omnes pastores ovium. Les son abominables, dice Montano: Abominatio Egypriorum. Y labelo por que era este abostecimiento, y abominacion? Lo dixo el Padre Cornelio: Quia pastores solent occidere, & comedere carnes pecudum, quas Egypcij prodijs colebant. Adoraban los Egypcios, como a Dioses, las reses de sus rebaños, y como los Pastores maltratan, y quitan la vida a las reses, miraban como abominacion aborrecible ver quitar la vida a un cordero a quien veneraban por Dios: Detestantur Egypcij. En los Egypcios era esta adoracion ceguedad, y era supersticion este aborrecimiento; pero que Maria Santisima ha de ver quitar la vida a su Hijo, verdadero Dios, y Cordero, que quita los pecados del mundo: este es un dolor que no se puede comprender: Quando ante oculos cernit ipsum crudelissimè matari (dixo la devocion de Buño) tunc maximè dolet. Estos eran los dolores de las ruedas del Relox de Maria, respecto de su Santisimo Hijo.

14 Pero hallareis por el respeto el mismo incomparable sosiego del Espiritu de el Relox. Es así que como Madre amantisima de un Hijo Dios, tenia dolores: Mater eius; mas conservó su sosiego en medio de sus dolores, la firmeza de su Espiritu: Stabat. En los Cantares compara el Divino Espiritu a Maria Santisima en la paloma, la qual dice habita en las roturas, o agujeros de la piedra: Columba mea in foraminibus petre. Id notando lo mysterioso de la comparacion. Es Paloma (dice San Antonino) porque nunca tuvo hiel de pecado: Columba sine felle peccati; y es paloma singular (dixo Dionisio Fabro) por singularmente preservada de la culpa desde el instante primero de su Concepcion: Una est columba mea. Es paloma (dice Guillermo Parvo) por su virginal fecundidad, siendo verdadera Madre de Jesu Christo Dios, y hombre: Est columba propter fecunditatem, cuius pullus singularis fuit Christi.

Bernarda de lament. Virg.

Genf. 48.

Mont. lib. Exord. 8. et ibi. Corn. 26.

Genf. 46.

Bull. ser. de compa. 2.

Can. 22.

Antonin. de Pa. tit. 15. c. 24. Dion. Fab. trat. 1. de Concept.

Can. 6. Genil.

Parvo. in Cant. 2. Deit. pecc. mar. lib. 37.

S. IV.

DOLORES DE MARIA POR LAS penas de Jesus, y quietud de Maria por el fruto de las penas.

16 Leguemos ya a atender el tercero respecto, por el que fueron gravisimos los dolores de Maria: Dolores fuerunt intensi, ratione supplicij. Fueron gravisimos por ser tal Madre, y por ser Madre de tal Hijo; pero los sube de punto el ver que tan singular Madre vea a su Hijo tan singular padecer, y morir con tal linage de penas, y de muerte: Ratione supplicij. Ver una Madre a su Hijo padecer, y morir a fuerza de una enfermedad, causa dolor; pero que Maria Santisima ha de ver padecer, y morir a un Hijo Dios, en la ignominia de una Cruz, con un linage de penas, y muerte tan cruel: Veale si queda a tan forabrana Madre que sentir: Optimus filius erat (dice San Antonino) & tamen morte acerbisima, & ignominiosissima inter latrones condemnatus erat; ideo pertransiit gladius doloris animam eius. La madre que ve a su hijo morir al rigor de una calentura, tiene dolor; pero es con el consuelo de poderle asistir, cuydar, y aliviar. Y Maria Santisima? Junto a la Cruz estaba, dice San Juan: Stabat iuxta Crucem; presente se halló (dice el Arçobispo Santo) pero fue para aumentar su dolor, por no poder aliviar a su amabilisimo Jesus: iuxta Crucem stetit: Et hoc totum ad augmentum doloris. Veia la Purisima Madre a su Hijo dulcissimo con sed, y no la podia mitigar: mirabile herido de pies a cabeza, y sin poder aun vendarle las heridas: veia correr la Sangre entrandosele por los ojos, y la boca, y no podia limpiarle: mirabile inclinat la cabeza, y no podia llegar su brazo para que la inclinasse; ved fino llega a lo sumo este dolor: Et hoc totum ad augmentum doloris.

19 No os acordais, Fieles, de aquel clamor grande que dió en la Cruz

Adam de frus. Es paloma (dice Adam de Perfenia) con las dos alas de humildad, y virginidad; y es paloma (dice Philipo Abad) que fomenta los hijos estranos, porque su caridad no se niega a los pecadores mas indignos: Alienos pullos nutrens. Pero es paloma Maria (dice San Laurentio Justiniano) llena de dolores, y gemidos, en la Palsion, y Muerte de su unigenito: Semper in eius doloribus gemuit, dixo San Bernardino de Sena.

15 Pues si gite en sus dolores, como gemebunda paloma: como hemos de hallar en esta comparacion el sosiego de sus dolores? Diremos (con Ruperto Abad) que la paloma si canta gimiendo, que tambien gimiendo canta; y así juntó Maria Santisima los canticos con los gemidos en sus dolores en la Palsion de su Santisimo Hijo? In foraminibus petre, idest, in vulneribus filij, canendo gemens, gemendo canens. Mas dice Maximiliano Sandeo. Tiene la paloma una propiedad singular entre todas las demás aves. Todas las demás, si las maltratan los hijos, si se los quitan; mudan con pesadumbre los nidos; la paloma no es así, que aunque vea que le maltratan los hijos, aunque se los quiten, nunca muda el nido, en medio de su dolor: Si pullis spolietur, antiquam sedem non deserit. O Purisima Maria, y con quanta propiedad se llamó el Divino Espiritu Paloma! Columba mea. Es verdad, Fieles, que Maria Santisima estaba con la consideracion continua en las llagas, y penas de su dulcissimo Hijo: In foraminibus petre. Es verdad que esta consideracion era cuchillo para su dolor, vieno a su Hijo, y tal Hijo padecer, y morir, a manos de la ingratitud: Canendo gemens. Pero siendo el nido de su descanso la amabilisima divina voluntad: aunque ve que le quitan, y maltratan a su amantisimo Hijo, sin dexar su corazon de sentir, no se aparta su espiritu del nido sosiegado de su heroyca resignacion: Antiquam sedem non deserit. O confundamonos, almas, de que nos arrastre el espiritu el dolor de nuestras penas! Duellan, sientanse, que para que se sientan la embia Dios; pero sea folo el natural quien las sienta, fin que el dolor pueda apartar al espiritu del nido de la divina voluntad. Padez.

Philipp. Ab. lib. 3. in Cant. c. 12. Rep. l. 3. in Cantic. Simil.

Berch. lib. 7. red. 3. cap. 17. Orig. iii. Ant. Pad. ser. 5. de Apost. Sand. lib. 2. Tuel. emb. com. 3.

Anton. 4. p. tit. 15. c. 41. 52.

Desp. Marial.

Antonin. ubi supra. n. 8.

Antonin. ubi supra. c. 16. 18.

Antonin. lib. cap. 41. S. 2.

Mat. 27.

Gloss. ibi.

Antonin. ubi proximi.

Brig. lib. 4o. revol. cap. 70.

Cruz Jesu Christo Señor nuestro. *Clamavit voce magna.* Por qué fue? San Mateo dice, que por verle delamparado de su Eterno Padre: *Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquisti me?* Pero como es posible? Nunca dexò la Humanidad santísima de estar unida à la Divinidad, que es la misma que la del Padre, y del Espíritu Santo, y nunca dexò de ser bienaventurada la Alma Santísima de Jesu Christo. Desamparado? Si, dice la Glosa: no de la union al divino Verbo; sino de la proteccion con que podia, y no queria, librarle de la muerte: *Subtraxit protectionem, sed non solvit unionem.* Desamparado? Si, dice San Antonino: no de la gloria que poseia lo superior de su Santísima Alma; sino del consuelo que negaba, por nuestro amor, à la parte sensitiva: *Se derelictum dicebat, quia pars ius intellectiva eius gaudij quo fruebatur in Verbo, nihil communicabat sensitivæ ad consolationem.* Ea, fue por esto el clamor? Por mas fue, dixo à Santa Brigida, Maria Señora nuestra. Clamò, lastimandose, à su Eterno Padre, no tanto por lo que mi Hijo Santísimo padecia en si, quanto por los dolores que me veia padecer: *Quam vocem plus ex compassione mea, quam sua per motus, protulit.* Y à esto llama desamparo? Claro està. Fue decir Jesu Christo Nuestro Señor: Padre mio, porqué me desamparaste? porqué desamparar à mi Madre de consuelo, es lo mismo que desampararme à mi: *Ut quid dereliquisti me?* no bastaba, Padre mio, las penas, y desconsuelo que padezco yo, sino que se ha de aumentar el que veo à mi purísima Madre padecer! *Ut quid dereliquisti?* Porqué, Dios mio, dexas en este desconsuelo à mi amantísima Madre, que aumenta con sus dolores mi dolor? *Ut quid dereliquisti me?* Yo soy el desamparado en el desconsuelo que padece mi Madre, con no poderme aliviar: y siento aun mas que mis penas su desconsuelo: *Plus ex compassione mea, quam sua per motus, protulit.* O almas, y que excesivos dolores! *Iuxta Crucem.*

18 Pero qué sosiego de espíritu en medio de estos dolores! *Stabat.* Sabéis porqué? Divinamente el Santo Arçobispo de Florencia! Porque miraba Maria Santísima con su espíritu el fruto de la salud de los hombres, que se havia de seguir de las penas de Jesus;

Beata Maria secundum voluntatem rationalem volebat filium suum pati sciens Deum si coordinasse, ad salutem humani generis consequendam. Ahora: *Et hinc non dolebat: sed quæta manebat.* No es esto lo que decia Maria Santísima en los Càtares! Llama haccito de mirra à su dulcísimo Hijo, y que de essa suerte le tiene entre las purísimos pechos: *Fasciculus mirræ meus mihi, inter ubera mea commorabitur.* Que hable de Jesu Christo Señor nuestro, y su Pasion, lo supongo, con S. Buenaventura: *Alludit ad Christum crucifixum, eiusque passionem.* Ya le ve que para Maria Santísima fue mirra amarga de dolores la Pasion de su amantísimo Hijo; pero qué misterio se encierra el traer à entre los pechos? Fue porque decia que daba sus virginales pechos à su dulcísimo Hijo, empezó à sentir los dolores de su Pasion? Lo dixo el Abad Ruperto: *Uberibus lactabam, & prævidebam qualem, quam, quam prolixam mater doloris me perlaturam passionem.* O trae de asiento en los pechos esta mirra: *Commorabitur:* por que muy de asiento recogida, consideraba, y sentia esta amargura? Lo dice Alano de Rupe: *Per modum fasciculi collegit, colligavit, & cordi suo ad recolendum firmisimè impressit.* Sea así, para que entendamos la amargura de los Dolores de Maria.

19 Mas quien no repara en que llame haccito de mirra à la amargura de sus dolores? *Fasciculus mirræ.* No estava la mirra que segò Jesu Christo Señor nuestro al tiempo de su Pasion, en haces de afrentas, ignominias, y tormentos? Así lo dixo: *Messui mirram meam;* pero essa mirra la segò Maria tambien. No veis el haz que ha legado? *Fasciculus mirræ.* Por esso le atrima à sus pechos, como el que siega: *Inter ubera.* Porqué? Os responderé alias: Para dar à entender una alegria grande, la explicò con la que tienen los Labradores al segar: *Sicut qui latantur in messe.* Ea, mirad en el Agosto à un Labrador. Como trabaja! Como se fatiga! El Sol le abraza, la sed le aflige, el polvo le ahoga. No es así? Pero tambien se alegra, porque si le fatiga con sus penalidades el trabajo de segar, abraza esse trabajo, y penalidades con gusto, viendo el fruto de la copio-

Antonin. 4. p. 116. 15. c. 16. 5. 14. Al. Maga sup. Miss. 2. 149.

Cont. 22. Bonavent. ibi in B. 4. 61. Seraph.

Rup. in Cont. 22.

Alan. in 1. Cant.

Vid. in Quad. ser. de ori. in. berr. m. 50.

Cont. 22. Almonaci ibi.

Isai. 9.

Simil.

Al. Mag. sup. Miss. 2. 149.

sa mies: *Sicut qui latantur in messe.* Ya entenderéis el secreto mysterioso. Es así, que ver Maria Santísima à su amantísimo Hijo padecer tantas ignominias, y tormentos, sin poderle aliviar, le era una myrra de amarguísimo dolor; pero mirando el copioso fruto de la Pasion, y muerte de Jesus, tenia su elevadísimo espíritu, no solo quietud, sino gozo en verle padecer; y por esso dice, que segò aquel haz de myrra, para dar à entender su gozo, como el que tienen à vista de el fruto los Labradores al tiempo de segar: *Messui mirram meam: fasciculus mirræ dilectus meus mihi.* Todo lo dixo San Alberto Magno: *Sanus honor Dei, & proximi sumus utilitas fuit in passione; Beatissima Virgo habuit tunc charitatem in summo: ergo tunc gaudebat, in summo: ergo simul habuit gaudium, & dolorem in summo.*

20 Ved ya, Catholicos, la perfeccion grande del mystico reloj de Maria Santísima en el tiempo de sus dolores, que si estos son incomparables en las ruedas, y se miran respecto de Maria, ya respecto de su Hijo Santísimo, ya respecto de los tormentos afrentosos, sin que le pudiese aliviar: *Iuxta Crucem, ratione sui, ratione filij, ratione supplicij;* pero en el espíritu de este admirable reloj, se halla siempre una incomparable quietud: *Quæta manebat,* sin que aquellos dolores llegasen, por algun respecto, à causar en el espíritu la mas minima turbacion: *Stabat, quæta manebat; ratione sui, ratione filij, ratione supplicij.* O, formemos con la divina gracia, y la intercession de Maria Santísima, formemos en nosotros esta distincion de espíritu, y de ruedas, para imitar la perfeccion del reloj de esta Divina Señora! Toquen los trabajos à cada uno: *Ratione sui;* toquen à los hijos, y à los que mas se quiere: *Ratione filij;* sean del linage que fueren los trabajos: *Ratione supplicij.* No hay razon para que, aunque nos duelan, nos turben, nos saquen del termino de la Divina Ley, nos confundan las aguas superiores con las inferiores, ni nos aparten del nido de la divina voluntad, antes los abracemos gozolos, logrando un fruto copioso de merecimientos.

21 Mas para disponerse à asegurar esse fruto, quæta no cogite seg

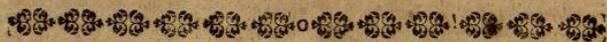
necessario quitar los embarazos de las culpas; que son las que nos causan la turbacion? Si, alma Catholica, esto es lo que primero solicitan de ti los dolores gravísimos de Maria. No oyes lo que te dice desde aquella Imagen de sus Dolores, mostrandote à Jesus crucificado? Sabes qué? Lo que la Reyna Crotilde à Childeberto su hermano, como refiere San Gregorio Turonense. Pusieron à la Reyna en duras prisiones Amalarico, y sus Vassallos ingratos, y embio Crotilde à su hermano una tohalla, teñida toda con la sangre de las heridas: *Ut infusum de proprio sanguine sudarium fratri transmitteret.* Aqui fue, dice el Santo, quando Childeberto, movido su corazon à vista de la crueldad, juntò un Exercito al punto, para ir à tomar la venganza justa de los que ingratos la executaron. Qué fue esto? Que leia Childeberto en la tohalla las clausulas del dolor escritas con la sangre, como si le dixesse su hermana: *Hæc vides, frater, & pateris?* Esto, hermano, no, padece la inocencia, y lo sufres; Esta injusticia ves, y la toleras? Faltarás à tus obligaciones, sino destruyes la causa de mi dolor.

22 O Catholico! Mira à Maria Santísima, que te embia eite recado con este tu indigno siervo, herido sin purísimo corazon con sus dolores: *Hæc vides, frater, & pateris?* No ves esta sangre vertida de mi dulcísimo Hijo? Como lo sufres? No ves estas manostaladradas de los clavos? Como lo toleras? No ves estos pies rasgados con duros hierros? Qué es lo que haces? No ves este costado abierto con una lanza? No te conmueves? Quien executo esta crueldad? No sabes que los pecados? Ellos fueron la causa de mis dolores. Como no sales à la venganza contra los pecados? *Hæc vides, frater, & pateris?* Ea que si Christitao. Al arma contra las culpas; publicuese la implacable guerra contra los vicios que causaron los dolores de Maria: Sean valas los actos del dolor: sean arietes las manos, que rompan con la contricion el pecho. Si purísima Señora; si clementísimo Dios, y Señor mio: Me pesa con toda la alma de haveros ofendido, por ser quien sois, por ser tan bueno, por ser tan santo, por ser mi Dios, à quien amo, y estimo sobre todo, con toda mi vo-

Greg. Tur. lib. 3. bibl. Francisc. cap. 100.

luntad, y todo mi ser. No mas, Señor, no mas daros el menor disgusto; no mas dar motivo a los dolores de vuestra amantísima Madre. Conviertale toda mi sangre en lagrimas, para llorar tanta ofensa, tanta deslealtad, y tanta ingratitud. Conviertale en amor todo mi ser, para servir amante

agradecido, como esclavo perpetuo de Jesús, y de María: Esto, Señor; esto, Señora, hasta una dichosa muerte en la divina gracia; para pasar a alabar eternamente a Jesús, y María en la felicidad, sin riesgo de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*



SERMON XXIII.

DE LAS ANGUSTIAS GLORIOSAS de Maria Santisima, en simbolo de Enigma.

EN GRANADA, PRIMERO DIA DE SU Octava, Domingo 2. de Quaresma. Año de 1684.

Tuam ipsius animam per transibit gladius. Luc. cap. 2.

SALUTACION.



A oy principio a su Octava solemnísima de fiestas a Maria Santisima de las Angustias, la devocion siempre fervorosa de su Hermandad insigne, con este magestuoso aparato, y entro reparando desde luego, por que eligió este dia para dar principio a estas fiestas? No fuera tiempo mas proprio el en que la Iglesia Santa celebra la Pasion, y Muerte de su Divino Esposo, para que a la vista de aquellas penas, se avivasse mas la consideracion de las angustias penosas de Maria? Por que, pues, hizo eleccion esta devotísima Hermandad del Domingo segundo de Quaresma para dar principio a su Octava? Persuadome, Fieles, que fue para explicarnos su devocion lo que celebra. Veamos.

2. Que Evangelio canta la Iglesia en este dia? Sabese de el cap. 17. de San Matheo, en que se refiere la Transfiguracion de Jesu Christo Señor nuestro: subid al Thabor, y vereis a nuestro Redemptor transfigurarse, esto sin dar lugar a que saliesen al cuerpo los resplandores de gloria que repressaba en su alma: *Et transfiguratus est.* Allí hallareis a Moyses, y a Elias, que vienen a celebrar las glorias de su dueño: *Ecce apparuerunt illis, Moyses, & Elias.* Pero atendamos, que hablan: *Cum eo loquentes.* Y que dicen? Lo escrivio San Lucas: *Dicebant excessus eius.* Hablaban del excesivo amor con que iba a padecer por los hombres. Hablaban (dice San Juan Chrysofomo) de la gloria del Señor, que iba a padecer: *Dicebant gloriam eius.* Pero como es esto? Si dice San Lucas, que hablaban de las penas, como San Chrysofomo dice, que hablaban de la gloria? Es porque como era Jesu Christo nuestro Señor (segun dicen las Escuelas) viador, y comprehensor juntamente; quando mas penado, estaba tambien glorioso, sin que las penas disminuyesen su gloria, ni su gloria hiciesse menor su pena? *Dicebant excessum: dicebant gloriam?* Así es verdad; pero aun es mas, dice Euthimio, que hablan de las penas de Jesu Christo Señor nuestro, no como penas, sino como glorias, porque miran como glorias estas penas: *Gloria appellatur. Crux: alij siquidem omnibus probum erat, soli*

Matth. 17. Luc. 9. Chry. ho. 57. Eub. in Luc. 9. Eub. ibid.

vero Christo gloria facta est. Dicen Moyses, y Elias las penas que ha de pasar el Redemptor, quando le miran glorioso en el Tabor: *Dicebant excessum;* pero dicen sus glorias quando publican sus penas: *Dicebant gloriam;* porque celebran las penas gloriosas de Jesu Christo: *Gloria appellatur Crux.*

3. Pues ahora. Mira la devocion, que este dia es quando la Iglesia Santa celebra las penas gloriosas de Jesús, y por esto elige este dia para empezar a celebrar las angustias, y penas de Maria, para declarar, que no celebra las angustias de Maria Santisima como angustias, sino estas angustias como glorias, porque celebra las angustias gloriosas de Maria Señora nuestra: *Excessu natus, gloriam eius: gloria appellatur Crux.* Esto es, Catholico, lo que solemniza en esta celebre Octava la devocion fervorosa de esta Hermandad illustre; y esto juzgo fue lo que en mysterioso simbolo mostro Dios a su Propheta Ezequiel en su vision primera.

4. Vió un magestuoso Trono, en que estaba una imagen de hombre, o como explica Hector Pinto, de Dios hombre: *Similitudo Dei instar hominis;* y dice que el Trono era semejante al Zaphiro: *Quasi aspectus lapidis Saphiri similitudo Troni.* Valgate Dios por Trono mysterioso! Trono en que se ve una imagen de Dios hombre, quien puede ser sino Maria Santisima con su Santísimo Hijo? Es así, dice Ricardo de San Laurencio: *Similitudo Troni, i. est, Beata Virgo, que est Tronus;* pero adviertale (dice San Epifanio) que no es Trono de marfil, sino de Zaphiro, porque es Trono, Cielo, y Cruz: *Dico illam esse Caelum, Tronum, & Crucem.* Lo entendeis? Que sea Cielo siendo de Zaphiro, bien está; porque (como dice San Geminiano) es el Zaphiro de color de Cielo; pero Cielo, y Cruz juntamente, como es posible? El Cielo es todo descansos; la Cruz es toda fatiga: el Cielo es lugar de glorias; la Cruz es sitio de angustias. Luego si es como es Maria Trono de Zaphiro, será Trono de descanso, y gloria porque es Cielo? Antes porque es de Zaphiro, es tambien Trono de fatigas, y de angustias. Tiene el Zaphiro (dice Ruocio) no solo el color de Cielo, sino tambien algunas pintas de purpura en lo celeste: *Intincta levi quadam purpura.* De fuerte, que mirar el Zaphiro, es mirar el Cielo con purpura, o mirar la purpura en el Cielo. Pues ya se entenderá, como es Maria Santisima Trono de Zaphiro; y como dixo San Epifanio, es Cielo, y Cruz, quando se ve con su Hijo amantísimo difunto: *Aspectus lapidis Saphiri similitudo Troni;* porque se ve en Maria la purpura de la sangre de Jesu Christo, para su Cruz, y su angustia; y se ve el color de Cielo para su gloria, por ser Trono de Zaphiro: *Dico illam esse Caelum, Tronum, & Crucem.* Veis las angustias gloriosas de Maria?

5. Pero vió mas el Propheta, porque todo este Trono mysterioso, dice que estaba sobre unas ruedas, que parecian una sola: *Una similitudo ipsarum quatuor;* sobre unas ruedas con vida, y con espíritu: *Spiritus vite erat in rotis;* sobre unas ruedas, llenas de ojos por todas partes: *Totum corpus oculis plenum.* Sobre unas ruedas que caminaban sin violencia, porque la fuerza del espíritu las llevaba: *Rote pariter elevabantur.* Entendeis lo que significan? Son estas ruedas (dice Galfredo) simbolo de una Hermandad fervorosa: *Intelligi possunt rote, Congregationis.* O fervorosísima Hermandad! Tu eres la carroza illustre, que sustentaba sobre si el Trono de Maria Santisima de las Angustias. Tu eres la rueda viva, que en circulo continuo de ejercicios, solícitas el culto mayor de esta Señora. Tu eres la rueda, que sin violencia alguna caminas con la fuerza de tu devocion, en obsequio de Maria. Tu eres la rueda llena de ojos, que con extremada vigilancia solemnizas estas Angustias gloriosas. Vive, vive, para que sea glorificada Maria. Pero donde voy, sin predicar las glorias de estas Angustias? Deme Dios su divina gracia para el acierto, y ayudeme mi Auditorio a pedirla, por medio de Maria Santisima.

AVE MARIA.

Tuam

Amb. li. 1. de Jacob. cap. 8. Drexel de conf. vol. lib. 3. c. 6. Hact. Sobl. cor. 2. lib. 2. tit. 20. Ezech. 1. Pter. lii. Ric. Laura. lib. 10. de Lau. B. P. Ab. Mag. lib. 10. de Lau. B. M. Ezech. trad. in Ezech. 1. Epiph. ser. de Lau. V. Gemin. lib. 2. cap. 5. Ruoc. de Gemin. lib. 2. cap. 10. Guill. Ab. in Cant. 30. Ezech. 1. Galf. ap. Thim. lii.